



RESUMEN EJECUTIVO DOCUMENTO: BASES PARA LA ELABORACIÓN DE UN PLAN DE CONVIVENCIA EN LA UMCE

Informe final elaborado a partir de conversatorios sobre convivencia con los tres estamentos de la Universidad

Este texto es un resumen ejecutivo del documento *“Bases para la elaboración de un plan de convivencia en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación”* elaborado por la Oficina de Transversalidad en articulación con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, la Oficina de Género y Sexualidades y la Cátedra UNESCO Madanjeet Singh con el propósito de contribuir a la generación participativa de un plan de fortalecimiento de la convivencia en la UMCE, basado en los principios del modelo educativo, en los procesos desarrollados y en los compromisos asumidos por la universidad.

En el diseño de la estrategia metodológica se asumieron dos enfoques fundamentales: primero, la convivencia involucra a toda la comunidad, no es un problema individual y centrado solo en los estudiantes, por tanto, es un fenómeno sociocultural que abarca todos los procesos de interrelación de la vida universitaria; segundo, la convivencia es un fenómeno vinculado a contextos, las experiencias, opiniones y percepciones de quienes conforman la comunidad constituye un punto de partida para la co-construcción de un plan de convivencia.

Consistente con estos enfoques se adoptó como perspectiva analítica el modelo ecológico de Urie Bronfenbrenner (1987)¹ que facilita la comprensión sobre las maneras directas o indirectas que diferentes niveles del sistema influyen en la convivencia universitaria. El modelo distingue cinco sistemas, entendidos como diferentes ambientes en que se mueven las personas y que influyen consecuentemente en las percepciones y oportunidades de cambio en las personas y en los sistemas. Estos son:

- Macrosistema, formado por los elementos de la cultura y las condiciones generales del sistema social en que está inserta la universidad;
- Exosistema que afectan al desarrollo de la vida universitaria pero su transformación no depende exclusiva y directamente de las acciones que puedan realizar las personas.
- Mesosistema que corresponde a la conexión entre las diferentes estructuras y relaciones internas de la universidad.
- Microsistema, la capa más cercana a las personas y contiene las estructuras con las que tiene contacto directo.
- Sistema individual es específico para cada persona.

¹ Bronfenbrenner Urie, (1987) La ecología del desarrollo humano, Ediciones Paidós Ibéricas, Barcelona España.

Como referente teórico-conceptual se incluyeron las tres dimensiones de la convivencia, que sirvieron de guía en los diálogos y de referente para el análisis.

Convivencia inclusiva reconoce la dignidad de todas las personas partiendo de una valoración de sus características de género, etnia, religión, cultura, grupo social y capacidades, entre otros. Sus ejes son la identidad y cuidado, la valoración de las diferencias y la pluralidad.

Convivencia democrática refiere a la participación y corresponsabilidad en la generación y seguimiento de los acuerdos que regulan la vida en común, así como el manejo de las diferencias y conflictos. Destaca la importancia de la construcción colectiva de reglamentos y normas con enfoque de principios éticos; así como las decisiones participativas para la acción colectiva, el diálogo, reflexivo y el manejo formativo de conflictos.

Convivencia pacífica que se construye, en gran medida, en función de las anteriores, refiere a la capacidad de establecer interacciones humanas basadas en el aprecio, el respeto y la tolerancia, la prevención y atención de conductas de riesgo, el cuidado de los espacios y bienes colectivos, la reparación del daño y la reinserción comunitaria.

Durante el año académico 2020 se realizaron convocatorias abiertas a participar de conversatorios sobre convivencia dirigida de manera específica a cada uno de los tres estamentos: estudiantes, académicos/as y administrativos, técnicos y profesionales. La respuesta a la convocatoria fue de carácter voluntario, la información obtenida y analizada corresponde, por tanto, a la mirada de las personas que quisieron participar, no es generalizable.

En abril de 2020 se realizaron diálogos con estudiantes que ingresaban a la universidad, entre julio y agosto se continuó con estudiantes de diferentes carreras y trayectos formativos; en septiembre y octubre se continuó con administrativos, técnicos y profesionales y entre octubre y noviembre con académicos y académicas. Se realizaron 22 conversatorios con un total de 149 participantes. Los conversatorios fueron sistematizados y devueltos a las y los participantes para ajustes y enriquecimiento de la información. Posteriormente, se procedió al análisis según estamentos comprendiendo los niveles del modelo ecológico, las dimensiones de la convivencia y propuestas para un plan de convivencia en la universidad.

En este resumen ejecutivo ofrecemos una visión general que sistematiza y articula el análisis de los conversatorios de los diferentes estamentos. Para una mejor comprensión se presentan los cinco niveles del modelo ecológico buscando convergencias, énfasis y disensos en las percepciones, experiencias y opiniones expresadas en los conversatorios de los tres estamentos. Como ha sido señalado estos niveles van desde el macro-sistema en que está inserta la institución, relacionadas con la cultura y las condiciones generales del

sistema social, hasta aquellas expresiones que corresponden al microsistema y el sistema individual.

Percepciones, experiencias y opiniones en relación al macro-sistema

Como es dable suponer la situación excepcional de pandemia sanitaria y social es un punto común percibido y experimentado por las y los participantes de todos los estamentos. La vivencia de la pandemia se asocia fundamentalmente a tres aspectos: la adaptación forzosa a la comunicación on-line como único espacio posible para la continuidad a la vida universitaria, el impacto de esta adaptación en los espacios privados y la percepción común de vulnerabilidad de la vida con sus efectos en ámbitos económicos y socioemocionales.

Si bien los tres estamentos destacan la adaptación forzosa a la comunicación on-line, la manera en que se vive adquiere forma y matices distintos. Para las y los académicos, la comunicación on-line coloca límites para el quehacer pedagógico la expresión *“interactuar con el muro negro de la pantalla”* señala las dificultades y también frustraciones del trabajo on-line, conocer a las y los estudiantes es complejo, lograr que se enciendan las pantallas es un desafío que va acompañado de la conciencia sobre la dificultad de abrir los espacios privados. Para los estudiantes la comunicación on-line se asocia a las dificultades de acceso a internet, a la falta de espacios disponibles para el estudio, a las condiciones materiales de vida ligadas a las situaciones económicas y emocionales que muchos señalan como críticas en sus familias; a su vez, son quienes señalan con mayor fuerza el anhelo de volver al cotidiano presencial en el espacio universitario. Entre los administrativos, técnicos y profesionales se destaca la buena disposición de realizar actividades presenciales de mantención, cuando son requeridos, y se reitera la extrañeza de la comunicación on-line que obliga a abrir el espacio de la vida privada.

A nivel del macro-sistema como segundo aspecto común se distingue el contexto social y político del país. Para las y los estudiantes la vivencia del estallido social, las heridas no resueltas en el Chile post-dictadura y la creciente percepción de injusticias causan dolores, frustraciones y rabias que inciden en la convivencia en la universidad. Se percibe una falta de experiencia ciudadana, de vivir en democracia, en comunidad, se cuestiona un orden social que ha permitido que prevalezca una sociedad basada en el éxito y en el individualismo.

Los académicos relacionan el macro-contexto con *“las fracturas históricas sociales y políticas”* que repercuten en la convivencia que, entre otros aspectos, se expresa en la violencia institucionalizada y normalizada, en un individualismo exacerbado y en relaciones de desconfianza en diferentes ámbitos de la vida social. Ligado a ello, se coloca énfasis en la conciencia creciente de estar viviendo momentos de cambios profundos relacionados con el agotamiento del modelo neoliberal, el inicio de un proceso constituyente y el reconocimiento de

cambios culturales profundos asociados a los movimientos sociales, especialmente al movimiento feminista. En este contexto se percibe un “*cisma*” del actual sistema educativo que, de acuerdo a lo expresado por académicos, va a requerir un replanteamiento del papel del docente en la sociedad. Esta conciencia de estar viviendo un momento histórico y cambios profundos a nivel mundial, también es expresada por administrativos, técnicos y profesionales.

Siempre a nivel de macro-contexto, encontramos un aspecto específico mencionado por administrativos, técnicos y profesionales relacionado con los cambios en la organización del trabajo, se percibe el tránsito desde una visión sustentada en relaciones más “*familiares*” en donde las personas hacían carrera funcionaria, hacia una visión actual que demanda otro tipo de exigencias y otorga menos oportunidades de carrera funcionaria, situación que genera frustraciones.

Un tema del macro-contexto resaltado especialmente por estudiantes se deriva de la rápida expansión de las redes sociales y sus efectos en la comunicación y en la manera de relacionarse entre las personas. Las y los estudiantes señalan que la universidad ya no tiene fronteras, se expande a través de las redes sociales que se han tornado imprescindibles, influyendo poderosamente en la manera en que actúan las personas. Se señala que, si bien las redes ofrecen muchas oportunidades, al mismo tiempo, ponen en riesgo a las personas que proporcionan información privada. Entre los estudiantes se expresa que a través de las redes se manipulan con facilidad intereses y gustos, se generan nuevas formas de agresión, estimulando muchas veces conductas narcisistas o incluso hasta “*psicopáticas*”.

Entre profesionales, técnicos y administrativos también se señala que en las redes todo es rápido, instantáneo, los episodios se suceden unos a otros, se ha perdido la idea de proceso. Las redes permiten que las personas realicen muchas acciones de manera simultánea, enviar mensajes, buscar páginas en internet, hablar por teléfono. En la época actual, ya no se tolera la lentitud.

Este escenario complejo derivado de la rapidez de las comunicaciones, la facilidad de quedar expuesto en las redes sociales y la desconfianza social procedente de las profundas heridas históricas pasadas y recientes, unido a una visión individualista y “*exitista*” de la sociedad, son factores que explican una tendencia en las generaciones actuales a “*tener miedo a equivocarse*” temor a ser diferente del resto, a quedar excluido o estar expuesto a la humillación o la burla.

Percepciones, experiencias y opiniones en relación al exo-sistema

Siguiendo con el modelo ecológico de Bronfenbrenner, un segundo nivel está constituido por el exo-sistema que sitúa las percepciones, experiencias y opiniones en relación a temáticas que afectan al desarrollo de la vida universitaria, pero cuya transformación no

depende exclusiva y directamente solo de las acciones que pueda realizar la institución. Respecto de este segundo nivel, entre los estamentos se pueden distinguir énfasis distintos que expresan con claridad las funciones de cada uno en la comunidad universitaria.

Una reflexión de gran importancia realizada especialmente por las y los académicos, está asociada a la conformación histórica de la UMCE, según opinión mayoritaria ha marcado y condicionado muchos de los procesos actuales, se destaca el desmembramiento de la Universidad de Chile ocurrida en el año 81 y cómo, a pesar de más de cuarenta años transcurrido, sigue gravitando en las percepciones y experiencias influyendo en la manera en que se ve a sí misma la universidad. En opinión de algunos académicos y académicas la universidad es portadora de una *“identidad difusa”*

Un segundo aspecto ligado a este nivel y en cierto modo relacionado con la reflexión anterior es la percepción de debilidad institucional, cuestión que se agudiza ante las exigencias del sistema de educación superior y se evidencia en el resultado de la acreditación que significó ser la primera universidad estatal, con tutoría externa. Entre académicos y académicas, se expresa falta de reconocimiento por el trabajo que se realiza a nivel de departamentos y facultades y temor ante demandas respecto de las cuales se percibe falta de preparación para enfrentarlas. Por su parte las y los estudiantes perciben presión por parte de la universidad, sobre todo en los requerimientos de contar con organización y representación estudiantil para la acreditación.

Una tercera opinión destacada por los académicos es la imagen lograda por la universidad en tanto espacio de compromiso social resaltado como un sello de la universidad que se aprecia y se quiere potenciar, se valora que la comunidad esté presente más allá de lo que sucede al interior del campus, entre otros aspectos se destaca el vínculo que tienen los estudiantes en sus territorios, en sus comunidades de origen. Ser universidad estatal y pública es un sello destacado por todos los estamentos, desde los administrativos, técnicos y profesionales también se valora los beneficios de formar parte de una universidad pública. No obstante, algunos estudiantes señalan otras representaciones estigmatizadoras externas a la universidad expresadas por familias, amigos/as, colegios de procedencia en palabras como *“piedragógico”* para hacer referencia a la polarización política percibida desde el contexto externo.

En las fronteras del exo-sistema y desde un genuino y profundo sentido de misión, en todos los conversatorios y especialmente con las y los estudiantes se aludió a la valoración de la profesión docente y su contribución a la sociedad. Desde esa visión, la convivencia es percibida como un eje fundamental en la formación. Las reflexiones sobre el papel docente se entrecruzan con concepciones sobre el impacto de los procesos de socialización inicial de las familias y entorno. Se enfatiza que la convivencia en la universidad modela comportamientos que influyen en la formación profesional, que aprender a convivir es

ejemplo y referente para la misión que como futuros docentes deberán desempeñar en la sociedad.

Percepciones, experiencias y opiniones en relación al meso-sistema

En el meso-sistema se sitúan las percepciones, experiencias y opiniones que tienen los diferentes estamentos respecto a las interacciones entre las diferentes estructuras y relaciones internas en la universidad.

En el meso-sistema la interrelación entre estudiantes y académicos es central. En general, los académicos expresan una alta valoración hacia los estudiantes, no obstante, se señala que las diferencias generacionales plantean la dificultad de comprender la diversidad de mundos de los cuales provienen los estudiantes, los enormes cambios en los contextos y las maneras de relacionarse son percibidos y experimentados como un desafío y con frecuencia como una dificultad para ejercer docencia, se señala la necesidad de aprender a escuchar, cuestionar y superar la idea que el *“diálogo no va a resultar”*. Por su parte, la percepción, experiencia y opiniones de parte de las/los estudiantes hacia sus profesores son mayoritariamente positivas, se señala la buena disposición a enseñar y acoger dudas, la comprensión ante situaciones personales, la proximidad para entender dificultades. No obstante, existen situaciones que expresan una visión cuestionadora y crítica sobre el papel de los académicos/as en la universidad, se señala que hay profesores que no se molestan en conocer el nombre de sus estudiantes, que no tienen empatía y hablan solo de los contenidos, se convive así, sin esperar mucho de este tipo de profesores, porque hay temor a represalias si se presentan quejas. En pandemia, además, se señala la experiencia de profesores que no logran adaptarse al formato on-line, si bien se comprende y se menciona el estrés al cual están sometidos, se expresaron situaciones que no hacían factible seguir una clase

Un aspecto relevante para los diferentes estamentos es el sentido de pertenencia, los vínculos que permiten identificarse con una comunidad. Entre las y los estudiantes resalta una opinión favorable respecto del ambiente general y la identificación positiva con la universidad, *“el Peda es mágico”* es una de las tantas expresiones que se utilizan para señalar un ambiente de colaboración que se destaca al compararlo con experiencias previas en otras universidades o con antecedentes entre pares que estudian en otras universidades.

Concomitante con esta percepción positiva se destacan aspectos que van en sentido contrario, desde los estamentos se señalan opiniones y experiencias relacionadas con falta de reconocimiento y poca visibilidad. Para las y los académicos esta opinión es válida en relación a procesos internos y también externos, la universidad no es visible en temas

nacionales de educación, no logra posicionarse en los grandes debates del país. Entre los administrativos, técnicos y profesionales la falta de reconocimiento y la invisibilidad de su trabajo constituye un factor fundamental, se destaca de manera persistente y se asocia, además, a la segmentación interna entre estamentos, expresada, por ejemplo, en la falta de espacios comunes de interacción, entre los cuales, resalta no contar con un espacio único institucional.

La percepción de debilidad institucional y la falta de reconocimiento y visibilidad se hace más evidente en relación con la gestión y administración de los procesos, las opiniones críticas se entrecruzan. Los académicos perciben fuertemente la sobre exigencia administrativa muchas veces considerada innecesaria o poco clara, como consecuencia se produce desgaste que impacta en la convivencia en los departamentos y/o genera desconfianza hacia los equipos administrativos y de gestión institucional. Igualmente, se perciben críticas desde los equipos de gestión administrativa hacia los equipos académicos. Por su parte los estudiantes también expresan opiniones críticas en relación a la administración y a la calidad de la infraestructura, se señala desconfianza en la institución en relación al manejo de recursos.

Asociado a la gestión surge la idea de falta de liderazgo y de reglas claras que, en palabras de algunos académicos, impacta en una cultura del *“laissez faire”*. Esta falta de liderazgo se asocia a la incapacidad de poner límites internos en la propia universidad. Los profesionales, técnicos y administrativos mencionan la falta de normas y reglas claras y una tendencia a ser muy permisivos con las y los estudiantes. Esa permisividad también se observa en el lenguaje, voces provenientes de diferentes estamentos consideran algunas comunicaciones internas como inadecuadas o impertinentes en el ámbito universitario.

En el meso-sistema son más evidentes algunas experiencias, percepciones y opiniones más específicas de cada estamento. Entre administrativos, técnicos y profesionales se expresan algunas opiniones que concomitante con la idea de una convivencia agradable y solidaria, señalan que existe desconfianza y desesperanza aprendida por frustraciones y escepticismo ante expectativas no cumplidas. Se señala la existencia de *“bandos”* y se advierte que hay una cierta naturalización de formas de trato que son atentatorias para la comunidad.

Entre académicos se percibe una tensión entre *“nuevos y antiguos académicos”*. Los antiguos se asocian a académicos/as que provienen de la época de desmembramiento de la Universidad de Chile y del proceso inmediatamente posterior que, con frecuencia, fue vivido con mucha inseguridad y desconfianza. La tensión entre *“nuevos y antiguos académicos”* se relacionan también con quienes vienen entrando muy recientemente, en los nuevos concursos de doctores, en opinión de algunos académicos, estas tensiones expresan la necesidad de *“sacudirse”* de una dinámica endogámica que constituye un

obstáculo para la innovación. A su vez se menciona la tensión producto de la situación de profesores que trabajan en régimen de contrato honorario, además de las dificultades derivadas de la inestabilidad laboral, se mencionan las dificultades de acceso a los canales de información institucionales.

Desde el meso sistema como un tema específico entre estudiantes, destaca una visión muy positiva en la relación entre compañeros/as, el apoyo mutuo para estudiar, una buena disposición que se percibe relacionada con la vocación de profesores/as. Se destaca como un tema característico de la UMCE la colaboración entre compañeros, distinta a la competitividad que han vivido en otras universidades, aquí se colabora con el aprendizaje, “la idea es que nadie quede atrás”. En los conversatorios se comparten experiencias valiosas de apoyo que otorga la universidad, entre ellas, los consejeros, el centro de apoyo al aprendizaje, el acceso a computadores y la participación en programas innovadores como el *Minor en Transversalidad*.

Percepciones, experiencias y opiniones en relación al microsistema

Siguiendo el modelo ecológico de *Bronfenbrenner* el cuarto nivel corresponde al microsistema entendido como el espacio de interacción más cercana y directa con las personas y estructuras en que estas se desenvuelven.

En este nivel las y los académicos expresaron dos ideas fundamentales, la percepción de una grata relación con las y los estudiantes que permite disfrutar de una buena convivencia en los espacios de interacción más próximos, y al mismo tiempo, un sentimiento cotidiano de desconfianza de “*vivir bajo sospecha*” vinculado con la administración y equipos directivos y, en ocasiones, entre los propios académicos en los departamentos. Por su parte, los administrativos, técnicos y profesionales valoran positivamente la interacción más cercana y directa, se expresa el logro de equipos de trabajo que tienen un gran compromiso; no obstante, se señala la necesidad de escuchar a los demás, de construir más confianzas en la interacción próxima.

A nivel de microsistema los estudiantes tienen sus propias percepciones y experiencias, especialmente centrada en la comunicación on-line, el tema de la comunicación está asociado a sentimientos de temor e inseguridad. Algunas opiniones visibilizan el espacio universitario, aun siendo on-line, como una motivación para iniciar y organizar su vida diaria. La adaptación forzosa a la virtualidad se expresa con mayor fuerza por estudiantes que ingresaron el 2020. Las limitaciones se perciben en relación a los aprendizajes y, sobre todo, a la dificultad de establecer vínculos de amistad, a la reducción del espacio y el entorno público. Algunas expresiones aluden a la “*irrealidad de la situación*” a la posibilidad de “*esconderse detrás de la pantalla*”. Se valora cuando las clases se graban porque da la

posibilidad de enviar a quienes no están conectados y se comparte, se arman lazos, es la manera actual de construir comunidad.

La virtualidad requiere un esfuerzo grande, porque hay que sentir que se habla con personas y no con pantallas, cuando no están encendidas las cámaras el esfuerzo es mayor, no se encienden por vergüenza, por la mala conexión, porque no hay espacio en las casas, porque vulnera la intimidad, hay muchas razones. Los sentimientos de tristeza, temor e inseguridad surgen fuertemente en las relaciones próximas de las y los estudiantes. La ausencia de la interacción presencial es una situación que impacta en el ánimo, en los sentimientos y en el aprendizaje. También se expresa el temor al regresar a la actividad presencial: *“y si no encajo”*.

Percepciones, experiencias y opiniones en relación al sistema individual

En el sistema individual se sitúan las percepciones, experiencias y opiniones que tienen las personas de sí mismos, en su entorno. El nivel individual busca comprender la manera en que las personas están viviendo el momento actual.

Un punto común a los tres estamentos es la preocupación por la salud, bienestar y autocuidado. Entre las y los académicos se destaca el estrés, la frase *“en pandemia no hay descanso”* expresa el momento actual se destaca la sobre-exigencia y la invasión del espacio privado más allá de la jornada laboral. La percepción es generalizada y se distinguen especialmente las exigencias derivada de requerimientos institucionales que se perciben como síntomas de un mal diseño de gestión. Entre los administrativos, técnicos y profesionales también se percibe la sobrecarga laboral y la invasión del espacio privado.

Las y los estudiantes destacan también el estrés y el autocuidado. En los conversatorios se comparten vivencias como la cercanía con personas contagiadas o incluso fallecidas, entornos adversos derivados de la situación económica y de ambientes familiares complejos. Se describe el insomnio y la falta de descanso y de actividad física. *“El sube y baja”* de emociones incide en las ganas de estudiar, a veces dan ganas de estar en clases y otras en que nada tiene sentido, es una adaptación de cuerpo y mente. En algunos conversatorios se señala que la autoridad no ve a los estudiantes, la situación actual es percibida como un imaginario que a veces se hace más distante cuando es sin cámara ni micrófono.

Percepciones, experiencias y opiniones respecto a convivencia inclusiva, democrática y pacífica.

En los conversatorios se consultó sobre la noción de convivencia inclusiva, democrática y pacífica relacionándolas con las percepciones, experiencias y opiniones sobre convivencia en la universidad.

Convivencia inclusiva

Desde administrativos, técnicos y profesionales se destacan los obstáculos y barreras en infraestructura que impiden el acceso a personas con baja visión y movilidad reducida, igualmente, es un tema que surge en los conversatorios con académicos. Un segundo punto de convergencia se relaciona con la segregación espacial, la falta de espacios comunes de interacción entre los diferentes estamentos, en especial, con el funcionamiento de casinos separados. Un tercer punto en común es la vivencia de estereotipos y estigmas en tanto barreras intangibles que obstaculizan la inclusión; para los administrativos, técnicos y profesionales esta vivencia se relaciona con la manera en que son “vistos” por otros estamentos, fundamentalmente algunos académicos y directivos; para los académicos, los estigmas y estereotipos se dan entre las facultades y entre carreras de la misma Facultad como también entre los diferentes estamentos, incluido entre los propios académicos/as.

Un tema especialmente destacado por las y los académicos es la falta de valoración y respeto por la opinión y aportes de cada uno (a), ligado a la capacidad de diálogo y a la polarización de las opiniones políticas que muchas veces no deja espacio para escucharse al interior del propio estamento académico. Esta es una percepción compartida entre los estudiantes, que también identifican vivencias relacionadas con la falta de respeto a la dignidad de las personas y de diálogo en la comunidad. La frase “*somos inclusivos hasta cierto punto*” expresa diferentes tipos de discriminaciones presentes entre estudiantes en el espacio universitario. Se mencionan estigmatización y prejuicios entre las carreras, algunas se consideran “*superiores*” a otras, se identifican actitudes machistas que obstaculizan la plena participación de la diversidad de estudiantes, discriminación por edad, discriminación por procedencia socioeconómica, discriminación por pensar distinto, expresado a través de descalificaciones y exclusiones en debates, en asambleas o en momento de votaciones o toma de decisiones.

Del conjunto de percepciones, experiencias y opiniones se puede deducir que la noción y las prácticas inclusivas son conniventes con situaciones complejas de discriminación y exclusión que se dan de manera concomitantes en el espacio universitario en la interrelación entre los estamentos, como también, al interior de cada uno de ellos.

Convivencia democrática

Si bien en todos los estamentos la convivencia democrática se relacionó con la necesidad de construir acuerdos y generar consensos a través del diálogo. Desde las y los estudiantes se señala un cuestionamiento a concepciones tradicionales de la democracia en temas claves como la representatividad, el tipo de liderazgo y/o la manera de tomar decisiones. Desde los estudiantes existe un cuestionamiento profundo al concepto tradicional de representatividad, se expresa desinterés e incluso rechazo a las formas de representatividad basadas en elección de delegados permanentes, se observa desconfianza, resquemores en relación al tipo de participación que delega para que algunos hablen y decidan a nombre de los demás. También se señala la poca motivación para asumir cargos de representación porque se pueden crear problemas, se elige y luego la persona

elegida queda sola. Se reconoce la necesidad de contar con alguien que se comunique con las autoridades, que haga de puente entre los estudiantes, pero ello no implica que sea un representante permanente. Las mesas temáticas son legitimadas como nuevas maneras de organizarse, las que están orientadas a objetivos claros, en torno a temas de interés, según las motivaciones que se levanten.

La perspectiva de convivencia democrática para las y los académicos es percibida como una tarea que debe involucrar a toda la comunidad cuestionando la visión tradicional del académico que restringe su misión al aula. Se acusa falta de ejercicio democrático en la universidad porque no hay instancias de participación efectiva, resolutorias y se demanda que las decisiones cuenten con respaldo institucional, que los acuerdos se respeten y cumplan. Se manifiesta preocupación y crítica a la organización estudiantil, se compara con las experiencias de organización de épocas anteriores y se señala que los cambios producidos son tan grandes que no es fácil de comprender. La falta de organización, en términos de representatividad de las y los estudiantes, es percibida como un problema, especialmente el no contar con federación estudiantil. Existe preocupación por la constitución de *“gethos”* cerrados que deslegitiman las opiniones discrepantes, incluso con actitudes agresivas; no obstante, se señala que la organización debe venir de los propios estudiantes y que académicos y otros estamentos pueden estar disponibles, pero el tipo de organización *“tiene que resolverse dentro de la dinámica que ellos se dan” “nosotros nos quedamos obsoletos”*.

La preocupación por la participación no solo proviene de los académicos, también es percibida por los estudiantes, lo relacionan con la preocupación actual por la pandemia, por el estrés y los problemas personales y la ansiedad que hace que algunas personas se aíslen, pero también lo relacionan con la manera en que se conducen las asambleas que también genera poca motivación de participar, se señala que a veces son *“muy tóxicas”* con descalificaciones y maneras inadecuadas entre compañeros/as que no ayudan al diálogo, las asambleas se desgastan.

Los administrativos, técnicos y profesionales también manifiestan preocupación por la dificultad de llegar a acuerdos internos a nivel de la comunidad, se constata debilidad institucional que se expresa en falta de normas y protocolos. Se manifiesta preocupación por lograr la participación y se expresa que, a diferencia de las y los estudiantes, los funcionarios profesionales y técnicos sí quieren ser representados.

Convivencia pacífica

En los conversatorios la convivencia pacífica se relacionó con la interacción en la comunidad, con la manera en que se resuelven los conflictos, con el respeto y la tolerancia y el cuidado del espacio común.

La normalización de actitudes agresivas y descalificadoras es una preocupación que se expresa de diferentes maneras en todos los estamentos. Para los administrativos, técnicos

y profesionales se percibe en la invisibilización hacia funcionarios y en la normalización de actitudes confrontacionales que no ayudan a resolver conflictos. Los académicos/as expresan que el debate de ideas es importante, pero que requiere ser conducido con respeto y señalan como preocupación central el nivel de agresión y violencia que se estima ha ido acrecentándose paulatinamente, evidenciada, entre otros modos, en el lenguaje y las formas de comunicación utilizada en ocasiones por los distintos estamentos; se identifica que en la base de estas actitudes está la desconfianza que se experimenta y percibe a nivel institucional.

Recuperar la confianza y contar con una convivencia pacífica se relaciona con la construcción de un sentido de pertenencia y de identidad con la universidad. Se señala como requerimiento urgente para avanzar hacia una convivencia pacífica la necesidad de poner límites, respetar las reglas y hacerlas cumplir.

Desde las y los estudiantes también se expresa la preocupación por situaciones violentas, actitudes agresivas y machistas que generan tensiones, dificultades para resolver conflictos a través del diálogo generando situaciones que a veces *“se escapan de las manos”* La convivencia también se tergiversa por acción de *“piños políticos”* de diferentes lados que a veces actúan sin consideración con quienes piensan distinto. Las dificultades para resolver conflictos se acentúan en pandemia, la comunicación se ve especialmente afectada por la falta de la interacción presencial y los usos de las redes sociales. El sentirse parte de la comunidad se ha visto especialmente afectado por la comunicación on-line, construir comunidad es un desafío en la universidad.

Por último, entre los temas de mayor preocupación se encuentran las *“funas”* que alteran e impactan muy fuertemente en la convivencia y en los procesos pedagógicos. Respecto de las *“funas”* se señala que las y los académicos deben reflexionar con las y los estudiantes, no eludir el tema, hacer ver las consecuencias que tiene para las personas y para la comunidad, también se señala la necesidad de fortalecer la institucionalidad de la Universidad a través de la aplicación del protocolo y de la Oficina de Género y Sexualidades.

Para las y los estudiantes las *“funas”* es un tema controversial, hay varias miradas y es dable deducir que es una situación que se vive con mucha incomodidad para toda la comunidad. Los argumentos que justifican las *“funas”* se apoyan en la vivencia de situaciones de acoso y discriminación que no han sido consideradas ni acogidas, con la lentitud de los procesos de denuncia, procesamiento y sanción dentro y fuera de la universidad. Las *“funas”* también son percibidas como una necesidad de reafirmar y acoger solidariamente a quienes viven esta situación *“yo te creo”*, expresa este compromiso con quienes son víctimas de acoso y/o violencia de género. Desde otro punto de vista se señala el riesgo de hacer un juicio público a la conducta de personas sin haber sido probada la acción que origina la denuncia, se señala también los efectos que tiene para quienes son acusados públicamente, generándose la tensión entre el derecho a la educación y la imposibilidad de continuar en la universidad a quienes son funados. Las redes sociales son un vehículo directo para las

funas, en la situación de pandemia, las “*funas virtuales*” son la manera en que se expresa la denuncia y repudio público. Siendo controversial su justificación y sus consecuencias, no obstante, parece haber consenso en que las “*funas*” tienen un gran impacto en la convivencia al interior de la universidad y que tanto sus causas como sus efectos inciden en la capacidad de construir una convivencia pacífica en la universidad.

Propuestas para un plan de convivencia a partir de los conversatorios con los tres estamentos.

Al finalizar cada conversatorio se solicitó señalar propuestas para lograr una convivencia inclusiva, democrática y pacífica en la Universidad. En este apartado se presentan los resultados de este proceso, las propuestas se organizan en torno a los siguientes puntos: principios y valores para orientar el plan de convivencia, propósitos, ejes del plan, líneas de trabajo y requerimientos.

Los valores y principios que se proponen para orientar el plan, son: respeto, inclusión, solidaridad, confianza y participación.

Propósito del plan

Fortalecer la convivencia comprendiéndola como un eje estratégico transversal que involucra a toda la comunidad universitaria, a través del diálogo respetuoso sin discriminaciones de ningún tipo, que potencie el valor formativo asumido como sello pedagógico en la universidad y refuerce su contribución a una sociedad basada en los derechos humanos y en el trato digno y respetuoso.

Componentes del plan

Desde una visión de la convivencia como eje estratégico se identifican cuatro componentes del plan

- Elaboración participativa de un marco común de convivencia inclusiva, democrática y pacífica
- Rescate de la memoria y fortalecimiento de la identidad UMCE
- Formación ciudadana, herramientas para el diálogo y participación
- Comunicación como un componente transversal en todas las etapas del plan

Líneas de acción por componente

- Elaboración participativa de un marco común de convivencia inclusiva, democrática y pacífica
 - Desarrollo de instancias de diálogos triestamentales sobre convivencia, a través de Departamentos y otras instancias que se estimen necesarias,

- basado en una metodología que cautele la participación de las personas y permita recoger inquietudes, propuestas y soluciones.
- Convocatoria a un claustro vinculante destinado a contar con parámetros de convivencia que sean consensuados por toda la comunidad universitaria
 - Generación de un marco común de convivencia para la comunidad, asumiendo una perspectiva formativa y de aprendizajes mutuo entre los diferentes estamentos.
 - **Rescate de la memoria y fortalecimiento de la identidad UMCE**
 - Desarrollo de un trabajo colaborativo que vincule a los diferentes estamentos para generar acciones de rescate de la memoria y de los derechos humanos a través de ritos, símbolos y celebraciones.
 - Generación de instancias de reconocimiento, comprensión y valoración de los aportes que los diferentes estamentos entregan a la comunidad.
 - Fomento de actividades culturales y recreativas que involucren de manera participativa y de acuerdo a sus intereses a los diferentes estamentos de la universidad.
 - Mejoramiento de la infraestructura para facilitar el acceso a las personas con discapacidad y movilidad reducida.
 - **Formación ciudadana, herramientas para el diálogo y participación**
 - Formación en ciudadanía y convivencia incorporándolo en las mallas y espacios curriculares.
 - Generación de acciones ligadas al autocuidado y bienestar común, que favorezca la convivencia en la universidad
 - Realización de talleres con participación de todos los estamentos sobre diálogo respetuoso, resolución pacífica de conflicto y otras herramientas que apoyen el fortalecimiento de la convivencia.
 - **Comunicación como un componente transversal en todas las etapas del plan**
 - Desarrollo de una estrategia comunicacional que se constituya en una herramienta educativa para apoyar los contenidos del plan, que facilite y acompañe la convocatoria, difusión e implementación de las diferentes líneas de la propuesta.

Requerimientos para el desarrollo del plan

- Constituir un equipo de trabajo conformado por diferentes unidades y áreas que entre sus funciones se encuentren aspectos relacionadas con los componentes y líneas del plan de convivencia y que cuente con financiamiento y recursos básicos y con la asesoría de un equipo triestamental.
- Aprobación del Plan de Convivencia por parte de los cuerpos colegiados y su posterior formalización como política estratégica de la universidad.